

La escritura china. Origen, evolución y estilos

GONZALO MIRANDA MÁRQUEZ
Universidad de Sevilla

Resumen

Puesto que los sistemas de escritura conforman una parte fundamental de las lenguas, y que la escritura china reúne una serie de características distintivas que, sin lugar a duda, la hacen singular, este trabajo pretende realizar una aproximación cognitiva a dicha escritura, haciendo un recorrido histórico que permita indagar en las distintas etapas, procesos evolutivos y formas por las que ha pasado desde sus comienzos hasta nuestros días.

Palabras clave: *escritura china, caracteres chinos, evolución histórica de la escritura china, estilos de escritura china.*

Abstract

Since writing systems form a fundamental part of languages, and the Chinese writing has many distinctive characteristics that, without any doubt, make it unique, this research tries to make a cognitive approach to that writing system, doing a historical journey, which allows inquiring into different stages, evolutionary processes and ways in which it has been since its inception until nowadays.

Key words: *Chinese writing, Chinese characters, historical evolution of Chinese writing, Chinese writing styles.*

1. Introducción

El aprendizaje de la escritura china no es solo útil para la comunicación intercultural, sino también para ámbitos de investigación como la historia, la arqueología y la culturología; puesto que dicha escritura, además de conformar uno de los principales sistemas de escritura de la actualidad, es uno de los más antiguos del planeta.

Las diferencias entre la escritura china y los sistemas alfabéticos son tan acusadas que provocan una oquedad cognitiva difícil de superar —quizás por eso, en cierta manera, la cultura china presenta aún hoy día para muchos un

Language Design 17 (2015: 103-119)

gran número de interrogantes—, por eso enfrentarse a la escritura china supone un reto para los occidentales, pero aunque su aprendizaje rara vez resulte tarea fácil, son precisamente sus características más distintivas las que hacen de ella una escritura única y fascinante.

Indagando en los sistemas de escritura —los cuales constituyen una parte fundamental de las lenguas—, se pueden apreciar peculiaridades ontológicas de las gentes. El vínculo inseparable entre lengua y cultura hace que sea, por supuesto, necesario durante el aprendizaje prestar la debida atención —además de a todas las peculiaridades que hacen de la escritura china un sistema singular— al abismo histórico y cultural que nos distancia del pueblo chino, lo que hace aún más oneroso, si cabe, el proceso de aprendizaje.¹

Las diferencias dialectales en las distintas regiones del territorio chino son muchas y muy acusadas. Mientras que en la parte norte del país los dialectos guardan cierta similitud con la lengua oficial, cuando avanzamos hacia el sur, estas diferencias son cada vez más marcadas. La distancia lingüística existente entre hablas de distintas regiones puede ser en ocasiones tan acentuada que, según el parecer de muchos pensadores, en lugar de dialectos son lenguas distintas. Para comprender cuán acusadas son las diferencias fonéticas de las distintas variedades lingüísticas del territorio, basta con mencionar que, mientras que en el mandarín se distinguen cuatro tonos², en los dialectos de Xiang y Hakka existen seis, en los de Wu, Min y Gan siete, y nueve en los de Yue (Ramírez Bellerín, 2004: 161-163).

A pesar, sin embargo, de que la lengua hablada varíe de unas zonas a otras, la escritura es estandarizada. Esto hace posible la comprensión de forma

¹ El marco teórico de los estudios lingüístico-culturales puede encontrarse, entre otros, en trabajos como los de Luque Durán (2002a, 2002b, 2007), Luque Nadal (2008, 2009, 2010, 2012) y Pamies Bertrán (2009). Centrándose este tipo de investigaciones en aquellos fenómenos lingüísticos que reflejan las características psicológicas y culturales de un país. Para indagar en el marco lingüístico-culturoológico chino-español véanse, por ejemplo, las investigaciones llevadas a cabo por Jia (2012) y Miranda Márquez (2014a, 2014b).

² Estos son las variaciones tonales fundamentales, no obstante existen otras, el semitono tercero, el tono ligero (cuya altura queda condicionada por el tono de la sílaba que le preceda), además hay que tener en consideración las variaciones tonales de ciertas palabras concretas, y las que se dan cuando combinamos grupos de tres sílabas. Véase Miranda Márquez (2014c: 58-64).

escrita entre personas de distintas regiones, aunque ninguno de ellos hable la lengua oficial del país; y a la vez garantiza un amplio abanico comunicativo para todos los que estudien este sistema de escritura.³

La multitud de lenguas que coexisten en China, con un único sistema de escritura, pone de manifiesto que esta no es simplemente el soporte del idioma hablado. Cada carácter es independiente del sonido. Monosilábicos e invariables, se pueden combinar unos con otros para formar nuevas palabras.

2. Origen de la escritura

Se desconoce con exactitud el origen primario de los caracteres chinos, no obstante, sabemos que los primeros son pictografías, es decir, surgen como una representación gráfica de los elementos del entorno humano.

Los caracteres chinos, como los demás sistemas de escritura se crean para poder expresar de forma gráfica conceptos del lenguaje (al principio como hemos dicho de forma pictórica); por tanto, los caracteres se originan de forma posterior e independiente de la lengua hablada.

A lo largo de la historia, los caracteres han sufrido notables cambios y modificaciones, y poco tiene que ver la escritura china actual con la que surgió originalmente. Los caracteres que conocemos hoy día son el fruto de una larga evolución histórica.

No hay consenso con respecto al origen de la escritura china. Los descubrimientos arqueológicos revelan que su origen podría situarse en torno a cinco mil años de antigüedad, aunque no hay evidencias que verifiquen que entre esos primeros caracteres y los usados hoy día existe una relación directa. Algunos investigadores defienden además que, ya que dichos caracteres no se combinaban entre sí para formar textos, no se pueden considerar un sistema de escritura (Rovira Esteva, 2010: 28).

En cierto modo, como expone Folch Fornesa (2002: 93), aquellos pictogramas embrionarios no conformaban una lengua escrita, estos no eran más que símbolos gráficos, similares a las señales de tráfico o los símbolos de etiquetado, y una grafía solo se convierte en escritura cuando lleva consigo

³ La unificación de la escritura no hubiera sido posible sin la reforma llevada a cabo por el primer emperador 秦始皇帝 *Qin shihuangdi*. Véase el apartado “Escritura sigilar o del sello” del presente trabajo.

una asociación fonética convencional, es decir, cuando representa el sonido que se asocia con el pictograma y existe un consenso sobre ello. Dicho de otra manera, la escritura requiere de la aceptación por parte de los integrantes de una sociedad de que cierta grafía representa un concepto concreto de la lengua.

Por otro lado, es necesario considerar que nuestro conocimiento de la sociedad de entonces es parcial. La huella de la mayoría de grabados de la época ha ido sin duda desapareciendo con el transcurso de los siglos, así que podemos seguro afirmar que las muestras halladas son una pequeña parte de lo que nuestros antepasados neolíticos utilizaban.

2.1. Interpretaciones mitológicas de la escritura

Existen diversas leyendas que intentan explicar el origen de la escritura china. Rovira Esteva (2010:27) expone las cuatro interpretaciones mitológicas acerca de la creación de esta. Según la leyenda de 伏羲 *Fúxī*, este creó los ocho trigramas (cada uno de ellos es un conjunto de tres trazos que pueden ser continuos o discontinuos) para ilustrar su concepción cosmológica, los cuales se asocian con una serie de elementos y fenómenos de la naturaleza, a saber: cielo, viento, agua, montaña, tierra, trueno, fuego y lago. Es decir, cada trigramas simboliza un elemento de la naturaleza, en consecuencia son considerados precursores de la escritura. Otra de las historias atribuye el origen a 神农 *Shén Nóng* (divino granjero). Según esta, *Shén Nóng* elaboró el sistema de cuerdas anudadas para registrar acontecimientos, hecho que no es exclusivo de la cultura china —también lo usaban las civilizaciones andinas— y que, como explica Páez Gutiérrez (2009: 21-30), aunque no constituye un sistema de escritura en sentido estricto, comparte sus funciones. La tercera explicación mitológica que encontramos es la de 仓颉 *Cāngjié*, ministro del Emperador Amarillo, 黄帝 *Huángdì*, a quien se le atribuye la creación de los caracteres inspirado por las huellas de los animales. Se dice que la observación de las huellas y la asociación de estas con los correspondientes animales, le dio a *Cāngjié* la inspiración de crear grafías que se asociasen con objetos reales. Una cuarta posibilidad atribuye el origen de esta escritura a una inspiración divina del Emperador Amarillo.

2.2. Inscripciones en huesos y caparazones

A pesar de que el debate sobre el origen de la escritura china continúe aún abierto, puesto que, aunque no haya evidencias de que estos primeros pictogramas derivasen en un sistema más desarrollado —convirtiéndose, por fin, posteriormente alrededor del 1200 a.C. en la escritura de los 商 *Shāng*—, tampoco hay pruebas irrefutables que demuestren lo contrario. Lo que sí se conoce con total seguridad, gracias a las evidencias arqueológicas, es que la escritura usada en la dinastía 商 *Shāng* (1600-1046 a.C.) conformaba un sistema plenamente desarrollado, y que hay una relación de desarrollo con el actual, lo que implica con seguridad que, al menos, la escritura china acumula más de tres mil años de antigüedad.

A esos caracteres primigenios se les conoce hoy día como 甲骨文 *jiǎ gǔ wén* (literalmente, inscripciones de caparazones y huesos), ya que los restos encontrados son tallados realizados sobre caparazones de tortuga y escápulas de bóvidos. Dichos tallados cumplían principalmente con fines adivinatorios, por eso también se les conoce como 甲骨卜辞 *jiǎ gǔ bǔ cí*, es decir, inscripciones oraculares sobre caparazones y huesos. Las piezas óseas eran sometidas a la llamada piroescapulimancia: técnica mediante la cual se realizaba un pronóstico en base a las grietas producidas en huesos expuestos a punzones candentes⁴ (Folch Fornesa, 2002: 72-76).

A pesar de los miles de años que recorre la dilatada historia de la escritura china, muchos de esos pictogramas primigenios que empezaron a utilizarse con los *Shāng*, no solo se mantienen vigentes, sino que además presentan dos características esenciales:

- A) Siguen encontrándose entre los caracteres más usados hoy día.
- B) Forman parte de otros caracteres más complejos.

⁴ El análisis de los ejemplares encontrados nos revela que los principales temas de preocupación eran sacrificios, rituales, campañas militares, cacerías, fenómenos atmosféricos que podían afectar a las cosechas, nuevas edificaciones, enfermedades, partos e interpretaciones de sueños (Folch Fornesa, 2002: 74).

Estas dos características confieren a los caracteres chinos una fuerte índole pictográfica⁵. De ella, como indica Cheng (2007: 11-28), se han servido poetas y calígrafos chinos, que han aprovechado el aspecto visual de los caracteres para sugerir aún más sentidos con sus versos.

3. Evolución de la escritura

Los caracteres que surgieron en un primer momento constituyen solo un grupo muy reducido de los que conforman la escritura china. El número de caracteres se fue ampliando para poder así, poco a poco, darle forma gráfica al abanico conceptual de la lengua china. Pero en las épocas posteriores a los *Shāng* no solo creció el número de caracteres, sino que también las normas de la escritura, el aspecto de las grafías y, por supuesto, la caligrafía, sufrieron un notable desarrollo.

3.1. Inscripciones en bronce

Gracias a los hallazgos arqueológicos se han encontrado miles de caracteres de finales de la dinastía *Shāng* y todo el periodo siguiente —la dinastía 周 *Zhōu* (S.XI-221 a.C.)—, estos reciben el nombre de 金文 *jīnwén* (inscripciones en bronce) o 钟鼎文 *zhōng dǐng wén* (inscripciones en campanas y vasijas rituales)⁶. Se han recuperado alrededor de 10.000 piezas, habiendo identificado unos 3.000 caracteres y descifrado alrededor de 2.000 (Rovira Esteva, 2010: 31). Como explica la autora (2010: 32), estas inscripciones tratan sobre temas ceremoniales, aunque también dejan constancia de hechos sucedidos, por eso son consideradas los primeros registros históricos de China. De este periodo también se han encontrado inscripciones en cerámica, piedra, jade, huesos, y cornamentas de animales, aunque estos son más

⁵ Aunque también hay autores, como Ye (2008: 6), que afirman que, con los siglos, aquellos caracteres que eran representaciones gráficas de figuras han dejado de parecer figuras.

⁶ Llamadas así porque las muestras encontradas son grabados en campanas (钟 *zhōng*) o en unas vasijas (鼎 *dǐng*) que se utilizaban para los guisos o con sentido ritual.

escasos, posiblemente porque el carácter de dichos formatos no es tan duradero.

Con el tiempo las inscripciones en bronce se van instaurando cada vez más en la sociedad, y la escritura —aunque conserva las formas de los primitivos 甲骨文 *jiǎ gǔ wén*— tiende a simplificarse, perdiendo algunas formas redondeadas y adquiriendo otras más angulosas. Durante este periodo, la escritura se torna más homogénea y las inscripciones son cada vez más largas⁷. Comienza a escribirse verticalmente (de arriba abajo) y de izquierda a derecha. Este tipo de escritura se mantiene prácticamente durante toda la dinastía *Zhōu* del oeste (s.XI.-771 a.C.).⁸

3.2. Escritura sigilar o del sello

A finales de esta dinastía, durante el reinado de 周宣王 *Zhōu Xuān Wáng* (827-782 a.C.) se establece un tipo de escritura, que aunque afín a la de las inscripciones en bronce ya presenta algunas modificaciones. Es conocida como 篆文 *zhuàn wén*, es decir, “escritura sigilar” o “escritura del sello”.⁹ Esta escritura es llamada así porque era usada en los sellos (tanto de piedra, como de madera) a modo de firma personal o institucional. Los caracteres que conforman este estilo son ya más regulares y angulados.

Lo cierto es que la historia de la escritura china está, como tantas otras cosas, ligada a su historia política, por lo que no podemos explicar una sin hablar de la otra. La dinastía *Zhōu* ve menguado su poder, especialmente frente a los ataques de los pueblos nómadas 犬戎 *Quǎnróng*. La dinastía *Zhōu* del oeste cae en el 771 a. C., y los *Zhōu* trasladan la capital a un lugar más seguro, en el este, cercano a 洛阳 *Luòyáng*. Comienza entonces la segunda

⁷ Durante la época *Shāng* eran inscripciones de no más de 50 caracteres, mientras que con los *Zhōu* llegan hasta los 500 (Folch Fornesa 2002: 102).

⁸ Este ha sido clasificado como el periodo preclásico, a él corresponden obras con gran repercusión en la sociedad china, entre otros, el Clásico de la Historia 书经 *Shūjīng*, el Clásico de la Poesía 诗经 *Shījīng*, y el Clásico de los Cambios 易经 *Yìjīng* (Folch Fornesa 2002: 88).

⁹ También llamado 籀文 *zhòu wén*, puesto que en el Compendio de *Shi Zhou* (史籀篇 *Shǐ Zhòu piān*) de finales de los *Zhōu* del oeste, quedaron recogidas las grafías que se formalizaron en este estilo (Rovira Esteva, 2010: 33).

parte de esta dinastía, la dinastía *Zhōu* del este. Este periodo se caracteriza por un declive del poder de los *Zhōu*, hasta el punto de que el poder del emperador *Zhōu* llega a ser simbólico, el estado se fragmenta y el poder real recae en las familias poderosas que regentan en las diferentes regiones.¹⁰ Es una época marcada por constantes guerras entre pequeños estados que pugnan por hacerse con el poder, lo que influirá en la evolución de la escritura.

Los 秦 *Qín*, que desde el comienzo de la dinastía *Zhōu* se han encargado de la protección de la región occidental del imperio y han estado alejados de las luchas por el poder de los estados centrales, van haciéndose cada vez más poderosos hasta que 嬴政 *Yíng Zhèng* (259-210 a.C.) llega al poder y mediante una vigorosa acción militar acaba con todos los demás estados en menos de una década, unificando todo el territorio en el 221 a. C. y proclamándose primer emperador de la dinastía *Qín* (秦始皇帝 *Qín Shǐ Huángdì*).

Los caracteres que existen en este momento han sufrido ya muchos cambios con respecto a la escritura sigilar de finales del s.IX a.C. Pero lo más importante es que la división del poder de los siglos anteriores había provocado que los caracteres sufrieran variaciones distintas en los diferentes estados, de modo que cuando *Yíng Zhèng* reunifica el imperio se encuentra con que coexisten varios alógrafos de cada carácter. El emperador necesita un sistema de escritura unificado para gobernar el imperio. Así, organiza una reforma de la escritura. El método que sigue se lleva a cabo rápidamente y es extremadamente radical, a saber: encarga a su primer ministro 李斯 *Lǐ Sī* la elaboración de un listado de caracteres estandarizados, el cual fija en este momento el número total de caracteres en 3300, y publica un listado que conformará a partir de entonces el estilo de escritura oficial del imperio. Para asegurar la efectividad de su reforma, en el 213 a.C. el emperador manda quemar todos los libros escritos en otros estilos, y por tanto todas las crónicas

¹⁰ Son los periodos de Primaveras y Otoños (春秋 *Chūnqiū*, 770-476 a. C.) y Reinos combatientes (战国 *Zhànguó*, 475-221 a. C.) Véase Sun (2002: 1156). No hay consenso respecto al comienzo y finalización de estos periodos. Algunos historiadores los sitúan alrededor de 770-481 a.C. y 403-221 a.C. respectivamente (Ebrey 2009: 427), otros afirman que Primaveras y Otoños comprende los años 722-481 a.C. y Reinos Combatientes los años 453-222 a.C. (Gernet 1991: 601).

de los demás reinos¹¹, salvo la de *Qín* (lo que nos priva de una parte importante de la historia de China). No siendo esto suficiente, ordena ejecutar a cualquiera que no se ajustara a la nueva reforma, así, en el 212 a.C., harto de las duras críticas de los letrados manda asesinar a 460 de ellos.

Con la reforma llevada a cabo por el primer ministro del emperador *Qín* surge una variación del estilo sigilar. De modo que podemos hablar de una subdivisión en dos variantes: 大篆 *dàzhuàn* o “sigilar mayor”, que comprende el periodo de los *Zhōu* del este hasta el final de la dinastía¹²; y 小篆 *xiǎozhuàn* o “sigilar menor”¹³, que se constituye con la ya mencionada reforma del imperio *Qín*, y es una versión simplificada del primero. El estilo sigilar menor se caracteriza por trazos más largos y estilizados, los caracteres tienden a formas más rectangulares y pierden parte de su carácter pictográfico. Esto supone una variación importante con respecto a los caracteres del sigilar mayor que eran menos estandarizados, y presentaban trazos más gruesos y menos definidos.

A pesar de las duras medidas establecidas, muchos eruditos memorizaron las obras clásicas, pudiendo así algunas de estas ser conservadas. Afortunadamente para la tradición cultural, el imperio *Qín* no duró más de quince años, y la prohibición decretada por *Yíng Zhèng* fue abolida con la siguiente dinastía. No obstante, al caer la dinastía *Qín*, su capital fue saqueada e incendiada, lo que probablemente a nivel cultural tuvo consecuencias mucho más graves que la quema de libros ordenada por *Yíng Zhèng*, perdiéndose multitud de obras (Folch Fornesa 2002: 212).

3.3. Escritura de los escribas o estilo administrativo

La escritura sigilar menor establecida por *Lǐ Sī* era usada en los documentos oficiales, sus trazos albergaban cierta complejidad, por lo que ya en la propia

¹¹ Eran los registros históricos de los reinos de 楚 *Chǔ*, 齐 *Qí*, 燕 *Yàn*, 赵 *Zhào*, 魏 *Wèi* y 韩 *Hán*.

¹² Como indica Folch Fornesa (2002: 88), este se puede considerar el periodo clásico, a él corresponden las grandes obras del confucianismo, como las Analectas de Confucio 论语 *Lùnyǔ*, y el Libro de Mencio 孟子 *Mèngzǐ*.

¹³ También conocidos como *estilo del sello grande* y *estilo del sello pequeño* (Pan, L. T. 2005: 447), o *estilo del Gran Sello* y del *Pequeño Sello* (Folch Fornesa 2002: 102).

dinastía *Qín* va surgiendo otro tipo de escritura más simplificada, que permite ahorrar tiempo al escribir. Esta segunda se utilizaba en el entorno privado, es la llamada “escritura de los escribas” o “estilo administrativo” (隶书 *lishū*). En el 206 a.C., uno de los generales que lidera las revueltas contra los *Qín* toma la capital y se establece la dinastía 汉 *Hàn* (206 a.C.-220 d.C.). El cambio de dinastía vuelve a afectar a la escritura. Se impone la practicidad del *lishū* y se populariza este nuevo estilo, hasta que finalmente llega a ser la escritura oficial del imperio *Hàn*. Sus trazos son más regulares, desaparecen las formas redondeadas y los caracteres presentan un aspecto más cuadrado. Supone un gran cambio frente al estilo anterior, y sus caracteres presentan, en muchos casos, estructura y forma muy semejantes a la escritura actual. Durante esta época, continúa aumentando el tamaño de los textos, que cada vez son más largos y afines a la lengua hablada.

Las cinco modificaciones más significativas con respecto al sigilar menor, que provocan que la adopción del *lishū* haya sido sin lugar a dudas el avance más importante hasta ese momento son, como indica Qiu (2014: 88-90):

A) En primer lugar, la transición de trazos curvos a trazos rectos. A pesar de que, desde las primeras inscripciones en huesos y caparazones hasta el estilo sigilar menor, el carácter pictográfico de los caracteres se va reduciendo progresivamente, en ningún momento se había dejado de tener en consideración. Sin embargo, estos trazos rectos con formas mucho más sencillas hacen que se abandone del todo el principio pictográfico.

B) La segunda característica es la combinación. Esta se puede dar entre trazos, radicales o partes de radicales. De modo que, en ocasiones son dos trazos distintos los que se funden en uno solo, otras veces son dos radicales distintos, y otras, ciertas partes de radicales son simplificadas y unificadas en otra más simple.

C) Otras veces sencillamente se omite una parte del carácter. Por lo que hay componentes de las grafías del estilo sigilar que a partir de este momento directamente desaparecen.

D) En cuarto lugar, por primera vez la forma de los radicales sufre cambios evidentes en función de la posición que ocupen estos dentro del

carácter. Por ejemplo: el carácter 犬¹⁴ pasa a escribirse como 犳 cuando actúa como radical en la parte izquierda, pero se continúa escribiendo en su forma original (犬) si está situado en la parte inferior o derecha; igualmente, 水¹⁵ se escribe como 氵 si es radical en la parte izquierda, pero se continúa escribiendo del mismo modo (水) si se encuentra en la parte superior o inferior, etc.

E) Por último, radicales con formas similares se combinan unificándose en uno solo, más simple y con menos trazos. La combinación de varios radicales en uno provoca que esta nueva versión unificada goce, a partir de este momento, de una mayor frecuencia de uso.

La caligrafía del estilo administrativo, aunque más simplificada que la sigilar, presenta unas reglas caligráficas estrictas, por lo que su escritura a mano en cierto modo resulta laboriosa. Cuando los escribas redactaban manualmente y en el ámbito privado, no siempre se ajustaban a las exigencias. Así, empieza a gestarse una variante que poco a poco se distancia del estándar de escritura de los escribas, este nuevo tipo es conocido como “nueva escritura de los escribas” (新隶 *xīnlì*).

3.4. Escritura regular o estándar

A lo largo del periodo *Hàn* (206 a.C.-220 d.C.), los caracteres continúan con cierta tendencia hacia la simplificación de sus formas y la estandarización de los trazos. De este modo, empieza a gestarse un nuevo tipo de escritura, conocida como escritura regular o estándar (楷书 *kǎishū*), que, al resultar más práctica, acaba convirtiéndose en el modo de escritura habitual. Resulta complejo determinar con exactitud el inicio de este nuevo estilo. Podemos afirmar que comienza a gestarse a finales de los *Hàn*, se va desarrollando durante el periodo de los Tres Reinos (三国 *Sānguó*, 220-280 d. C.) y la dinastía 晋 *Jìn* (265-420 d. C.), y se consolida definitivamente en la época de las Dinastías Meridionales y Septentrionales (南北朝 *Nán Běi Cháo*, 420-581 d. C.), convirtiéndose en la forma principal de escritura. El primer calígrafo

¹⁴ 犬 *quǎn* (perro).

¹⁵ 水 *shuǐ* (agua).

de escritura regular del que tenemos conocimiento es 钟繇 Zhōng Yáo (151-230 d.C.), quien vivió durante la última parte de la dinastía *Hàn* del este, prestando posteriormente servicio al reino de *Wèi* (曹魏 *Cáo Wèi*, 220-265 d. C.). Su obra “Manifiesto público” 宣示表 *Xuānshì biǎo*, es el registro más antiguo del *kǎishū* (Qiu 2014: 97).

Como señala Rovira Esteva (2010: 37), el estilo regular no presenta diferencias estructurales esenciales con respecto al de los escribas, tiende incluso aún más hacia las formas angulosas, con trazos fácilmente diferenciables, los caracteres se ajustan a un espacio imaginario y se establecen reglas de escritura que determinan el orden de los trazos.

En la actualidad, la letra de imprenta se ajusta a la escritura regular, es decir, esta se sigue usando hoy día para la impresión de libros y documentos públicos.

3.5. Escritura de hierba o de borrador

Este tipo de escritura, en chino 草书 *cǎoshū*, empieza a gestarse en la dinastía *Hàn*, por tanto, coexiste con la escritura de los escribas. De hecho, surge como una variante de esta, aunque tiene su origen en la escritura sigilar menor.

Surge como un tipo de escritura informal, utilizada en la elaboración de borradores. Se caracteriza por ser un estilo en el que se escribe prácticamente sin levantar el pincel del lienzo. Los trazos se ejecutan apresuradamente, presentan distintos grosores y la mayoría de ellos quedan unidos entre sí, formando uno solo. Para mayor fluidez en la escritura, ciertos trazos directamente se omiten. Presenta formas mucho más redondeadas, y va evolucionando, distanciándose cada vez más de la escritura oficial, hasta que su lectura se torna compleja y, por consiguiente, poco conveniente como escritura habitual. Goza de un fuerte carácter expresivo, de modo que comienza a tomar importancia en el ámbito artístico, al cual queda restringido su uso.

Los trazos de esta escritura, unidos entre sí, se asemejan a hierbas que, agitadas por el viento, se entrelazan unas con otras. El origen de su nombre, sin embargo, probablemente refiera al sentido de “negligente” o “descuidado”

del carácter 草 *cǎo*¹⁶, incluso también interpretado como “basto”, “tosco” u “ordinario” (Qiu 2014: 90-91). Es decir, era una escritura que se usaba de forma corriente, descuidando las reglas.

Existen múltiples variedades de este estilo. El usado durante el periodo *Hàn* se denomina “estilo *cǎo* del sello” (章草 *zhāngcǎo*), puesto que deriva de la escritura sigilar. Durante la primera parte de la dinastía *Jìn*, la occidental (西晋 *Xī Jìn*, 265-316), hay un proceso de cambio de este estilo, y aproximadamente desde comienzos del segundo periodo, el *Jìn* oriental (东晋 *Dōng Jìn*, 317-420), nace una nueva variante que, para diferenciarla de la anterior, es denominada “nuevo estilo de la hierba” (今草 *jīncǎo*). El calígrafo probablemente más representativo de este nuevo estilo durante los *Jìn* orientales es 王羲之 *Wáng Xīzhī* (321-379), quien ayudó en gran medida al desarrollo y consolidación del mismo. El nuevo estilo de la hierba presenta variaciones notables. El número de trazos unidos aumenta, en ocasiones no solo afectando a los componentes de un carácter sino también a los caracteres, que quedan unidos unos con otros.

Durante la dinastía 唐 *Táng* (618-907), se crea la forma más exagerada y extrema del estilo de la hierba, destinada única y exclusivamente a la expresión artística. Es conocida como “escritura de hierba loca” (狂草 *kuángcǎo*), incomprensible para los que no son expertos en la materia.

3.6. Escritura cursiva

La escritura cursiva (行书 *xíngshū*), al igual que la regular y la de hierba, comienza a desarrollarse durante la época de los *Hàn*¹⁷, concretamente en el último periodo de los *Hàn* del este. Deriva de la escritura regular, no obstante, en base a sus características, podemos afirmar que se halla en algún punto intermedio entre la escritura regular y la de hierba, precisamente en esa difusa línea divisoria que separa a ambas. No se ajusta a unas normas de escritura demasiado estrictas. Sus caracteres se trazan de manera natural y fluida, sin

¹⁶ Algunos autores como Rovira Esteva (2010: 40), prefieren denominarla escritura de borrador, ya que el carácter 草 *cǎo* también significa “borrador”.

¹⁷ La escritura regular, la de hierba y la cursiva se desarrollan de forma paralela, por lo que hay una influencia mutua entre ellas (Rovira Esteva 2010: 39).

levantar demasiado el instrumento de escritura, uniéndose en algunas ocasiones unos trazos con otros, pero, sin embargo, respetando las normas del estilo regular. Su creación se atribuye al famoso calígrafo 刘德升 *Liú Dëshēng*.

A pesar de que, como hemos mencionado, actualmente la letra de imprenta es de estilo regular, la escritura cursiva es la usada habitualmente para escribir a mano. Su variante más cercana al estilo regular recibe el nombre de “escritura regular cursiva” (行楷 *xíngkǎi*). Si por el contrario presenta unos rasgos más próximos al estilo de hierba surge entonces la llamada “escritura de hierba cursiva” (行草 *xíngcǎo*) (Qiu 2014: 101).

4. Conclusión

No son pocos los aspectos que hacen del chino una lengua difícil de aprender, especialmente por aquellos cuya lengua materna no comparte sus características (por suerte, hoy día existe un acercamiento mutuo entre el mundo hispánico y el chino, que facilita el incremento de investigaciones entre ambas lenguas y culturas). La distancia lingüística entre las lenguas occidentales y el chino es considerable, y sus diferencias muy acusadas.¹⁸ No obstante, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que una de las principales dificultades radica en su escritura.

Como hemos desarrollado, la escritura china tuvo un origen pictográfico, sin embargo es necesario tener en consideración que, por un lado, las llamadas pictografías conforman una parte muy pequeña de ese océano de caracteres, por otro, esta escritura, desde sus albores hasta nuestros días, ha sufrido cambios cuantiosos y significativos, que provocan que la escritura actual difiera considerablemente de la de antaño, y, por consiguiente, sea un error intentar comprenderla sin acercarnos a indagar en su estadio más primitivo y aquellos que posteriormente se sucedieron.

Salvo en momentos concretos de la historia¹⁹, la evolución de la escritura ha sido fruto de un proceso natural —gracias a esto podemos rastrear el origen

¹⁸ Véase Lu (2008), el autor realiza un minucioso análisis comparativo entre las lenguas china y española.

¹⁹ Como la quema de libros ordenada por el primer emperador *Qin* para unificar la escritura en un único sistema, o la reforma de la escritura promovida por el gobierno

de las grafías que se utilizan actualmente—, con una tendencia hacia formas cada vez más sencillas que han permitido su realización de forma práctica y fluida. Dichos cambios han permitido a la escritura china adaptarse a las necesidades y requisitos de las distintas épocas y ámbitos en los que se ha desarrollado. Esto nos lleva a pensar que las variaciones y reformas por las que ha pasado no serán las únicas. Sin duda en el futuro se verá sometida a nuevas modificaciones para adecuarse a las épocas, exigencias de los hombres y condiciones sociales.

El debate sobre si la lengua china debería abandonar el actual sistema de escritura de caracteres continúa abierto, sin embargo, por un lado, las peculiaridades fonéticas²⁰ de esta lengua y su gran cantidad de homófonos dificultan el cambio a un sistema alfabético; por otro, los caracteres son el nexo con la filosofía y cosmología chinas, puesto que han permitido a los chinos el acceso directo a los textos clásicos, manteniendo viva la tradición. Estos, a su vez —con la peculiaridad de que cada uno lleva consigo un significado *per se*—, impregnan con la carga semántica que arrastran todo cuanto quiere entrar en China, lo que provoca, como indica Folch Fornesa (2002: 106-107), la sinización de todo cuanto tocan.

De modo que los amantes de China y de su lengua tendrán, por ahora, que continuar enfrentándose con la escritura de caracteres. Su estudio requiere de un método adecuado, y de materiales que permitan la correcta distinción, aprendizaje y memorización. Estamos convencidos, sin duda, como el proverbio chino sugiere (熟能生巧 *shú néng shēng qiǎo*, “la práctica produce destreza”) de que la tenacidad y constancia son fundamentales para conseguir aprender la escritura china. No obstante, esperamos que las indagaciones realizadas en el presente estudio puedan ayudar a comprender mejor los caracteres chinos, favoreciendo así a su estudio.

de la República Popular China a comienzos de la segunda mitad del s.XX (la cual merece ser analizada con detalle en un capítulo aparte).

²⁰ Para indagar en las peculiaridades fonéticas del chino, y cómo las dificultades que presenta quedan salvadas precisamente gracias a la escritura de caracteres, véase Miranda Márquez, (2014c).

5. Bibliografía

- Cheng, F. (2007). *La escritura poética china: seguido de una antología de poemas de los Tang*. Valencia: Pre-textos.
- Ebrey, P. B. (2009). *Historia de China*. Madrid: La Esfera de los libros.
- Folch Fornesa, M. D. (2002). *La construcción de China: el período formativo de la civilización china*. Barcelona: Península.
- Gernet, J. (2005). *El mundo chino*. Barcelona: Crítica (Serie Mayor).
- Jia, Y. Sh. (2012). *Diccionario fraseológico cultural de la lengua china*. Granada: Granada Lingvística.
- Lu, J. Sh. (2008). Distancia interlingüística: partida de reflexiones metodológicas del español en el contexto chino. En *Análisis* vol. 11, N° 32, pp. 45-56.
- Luque Durán, J. de D. (2002a). *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*. Granada: Método.
- Luque Durán, J. de D. (2002b). “Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales”. En *Language Design* 4, pp: 111-147. Granada: Universidad de Granada.
- Luque Durán, J. de D. (2007). “La codificación de la información lingüístico-cultural en los diccionarios (inter)culturales”. En Luque Durán y Pamies Bertrán (eds.): *Interculturalidad y Lenguaje I. El significado como corolario cultural*. Granada: Método, págs. 329-374.
- Luque Nadal, L. (2008). “Las aplicaciones prácticas del diccionario interlingüístico e intercultural”. En *Nueva Revista del Pacífico* 53, pp. 79-92. Chile. Universidad de Playa Ancha: Facultad de Humanidades. ISSN. 0716-6346.
- Luque Nadal, L. (2009). “Los culturemas: unidades lingüísticas, ideológicas o culturales”. En *Language Design* 11, pp. 93-120. Granada. Universidad de Granada.
- Luque Nadal, L. (2010). *Fundamentos teóricos de los diccionarios lingüístico-culturales. Relaciones entre fraseología y culturología*. Granada: Granada Lingvística.
- Luque Nadal, L. (2012). *Principios de culturología y fraseología españolas*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Miranda Márquez, G. (2014a). *Estudio comparativo de las unidades fraseológicas (UFS) de las lenguas China y Española: problemas lingüísticos y culturales en la traducción de las UFS de una a otra lengua*. Granada. Universidad de Granada.
- Miranda Márquez, G. (2014b). El vínculo inseparable entre lengua y cultura. In *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics* (Vol. 16, pp. 0041-62). Granada: Universidad de Granada.

- Miranda Márquez, G. (2014c). Distancia lingüística, a nivel fonético-fonológico, entre las lenguas china y española. *Philologia hispalensis*, 28(1), 51-68. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Páez Gutiérrez, T. D. (2009). *Las Matemáticas a Lo Largo de la Historia: de la Prehistoria a la Antigua Grecia*. Madrid: Visión Libros.
- Pamies Bertrán, A. (2009): “Metáforas libres y metáforas lexicalizadas”. En Luis Luque Toro (ed.): *Léxico español actual II*. Venezia: Ed. Cafoscarina, pp. 229-238.
- Pan, L. T. (2005). La reforma de la escritura china: la simplificación. *Estudios de Asia y África*, 445-464. México: El Colegio de Mexico.
- Qiu, X. G. (2014). *Wénzìxué gāiyào* 文字学概要 (Esencias de filología). Beijing: The Commercial Press.
- Ramírez Bellerín, L. (2004): *Manual de traducción chino/castellano*. Barcelona: Gedisa.
- Rovira Esteva, S. (2010). *Lengua y escritura chinas: Mitos y realidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Sun, Y. Zh. y otros (2002). *Xīn hàn xī cídiǎn* 新汉西词典 (Nuevo diccionario chino-español), tercera impresión. Beijing: The Commercial Press.
- Ye, Ch. Y. (2008). *Zìlǐ. Hànzì bùjiàn tōngjiě* 字理。汉字部件通解 (Etimología de los caracteres. Comprender los componentes de los caracteres chinos). Beijing: Dongfang chubanshe.